

CON UCRANIA Y POR EUROPA

Los ministros de Defensa confirman el buen ritmo de sus compromisos con Kiev, reiteran la continuidad de la ayuda y avanzan en los objetivos de la Brújula Estratégica

EL objetivo era doble: por un lado, mantener de manera contundente, coherente y de acuerdo a las necesidades el apoyo a Ucrania y, al mismo tiempo, consolidar la hoja de ruta para dotar a Europa de autonomía estratégica, mejorar capacidades y ocupar en el mundo el papel que le corresponde. Para ello, el Consejo de la UE reunido el 23 de mayo en Bruselas a nivel de ministros de Defensa (el día anterior lo hizo con los ministros de Asuntos Exteriores) aprobó unas Conclusiones para afianzar la ciberdefensa europea, confirmó la participación de Dinamarca en la Cooperación Estructurada Permanente (PESCO) y estableció un calendario para cumplir los objetivos fijados. La ministra de Defensa española, Margarita Robles, reiteró a sus homólogos el firme compromiso de España durante su presidencia del Consejo de la Unión Europea en el segundo semestre de este año y explicó que se impulsarán diversos elementos previstos en la Brújula Estratégica, en especial la Capacidad de Despliegue Rápido, con la realización de su primer ejercicio real y, asociada a ella, la Capacidad de Planificación y Conducción militar mejorada. También anunció que se celebrará en septiembre un seminario para analizar los avances y el futuro de las iniciativas PESCO y las capacidades de la Unión y se acordó la próxima reunión de ministros de Defensa para agosto en España.

Respecto a Ucrania —tema de la primera sesión del Con-

sejo—, el mensaje de los ministros, una vez más, fue muy claro: «No hay cansancio en el apoyo a Ucrania. Tenemos que dotarla de los medios que necesita en las cantidades adecuadas. Ucrania requiere apoyo decidido y los ministros han vuelto a demostrar que están comprometidos a dárselo». Josep Borrell, alto representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad explicó así el resultado del Consejo. Con evidente satisfacción, recalando la complejidad de las decisiones y la celeridad sin precedentes en la materialización de la ayuda a Ucrania, Borrell detalló los últimos avances de Europa en diferentes y complementarios sectores para ayudar a Ucrania en su defensa: además de los 6.000 millones de euros del Fondo de Apoyo a la Paz que se han movilizado desde el inicio de la contienda, las FAS ucranianas ya han recibido 220.000 proyectiles de artillería de 155 milímetros (el material demandado con más urgencia

por Kiev) y 1.300 misiles procedentes de los arsenales propios de los Estados de la UE. «Vamos en muy buen camino», señaló Borrell, para cumplir el objetivo firmado en marzo de proporcionar hasta un millón de proyectiles en doce meses. Además, el alto representante quiso resaltar el éxito de la misión de asistencia EUMAM Ucrania sobre la que afirmó que está sobrepasando sus propias previsiones de entrenamiento de soldados ucranianos: «Ya van 20.000 y, al ritmo actual, alcanzaremos sin duda los 30.000, el doble de lo previsto». En este sentido, Margarita Robles, reiteró el apoyo «global y sin fisuras» de España a todas estas iniciativas y subrayó que «se están superando las expectativas: España ya ha formado a más de 1.000 ucranianos y alcanzará el objetivo anual de 2.000 efectivos formados mucho antes de lo previsto». La ministra, consciente de los retos de asumir en breve la presidencia de la UE, hizo un llamamiento a «mantener el enfoque conjunto del Fondo de Apoyo a la Paz para que no ignore ninguno de nuestros otros ejes de responsabilidad, como la atención al Sur y a los dominios emergentes que señala la Brújula Estratégica».

Lo que volvió a quedar patente tras la reunión de los ministros es que Europa no va a abandonar al pueblo ucraniano y que el presidente de Ucrania, Volodimir Zelenski, tiene todo el respaldo de las cancillerías europeas. También que el apoyo se hará en coordinación con la Alianza (a la reunión asistió como invitado el secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg y, tan solo 24 horas después



El almirante Martínez Núñez (SEGENPOL), Josep Borrell, Jens Stoltenberg y Margarita Robles, durante el Consejo del día 23.

Consejo Europeo



Los ministros de Defensa analizaron en su reunión en Bruselas cómo mantener la ayuda a Ucrania y celebraron los acuerdos alcanzados hasta ahora.

del Consejo tuvo lugar una nueva reunión del Grupo de Contacto para la Defensa de Ucrania). En este sentido, los ministros analizaron la posibilidad de entrenar pilotos de F-16 una vez que Estados Unidos diera su conformidad durante la cumbre del G-7 celebrada en Japón del 19 al 21 de mayo para que Ucrania pudiera recibir estos aviones de combate (de fabricación estadounidense). Stoltenberg explicó que «es una buena idea empezar a entrenar pilotos ucranianos; es un paso importante que nos permitirá, en algún momento, entregar aviones y, además, envía una señal muy clara de que estamos en el largo plazo con Ucrania». Sobre esta idea, Josep Borrell acogió con satisfacción la disposición de los ministros y reiteró que Europa ha demostrado su capacidad de responder y que, en este momento, «la prioridad inmediata es cumplir con urgencia la entrega de munición de 155 milímetros. Y lo estamos haciendo».

BRÚJULA ESTRATÉGICA

La segunda sesión de la reunión de los ministros se centró en diversos temas de actualidad y en los avances en la Europa de Defensa. La reciente crisis en Sudán, las misiones militares en el Sahel y la cooperación en el golfo de Guinea centraron unos debates que analizaron también cómo mejorar nuestras capacidades y re-

saltaron el papel que ya tiene y puede ampliar la Unión como elemento pacificador y de gestión de crisis. La ministra española puso en valor la reciente evacuación de personas en Sudán (tanto por aviones y equipos españoles de Operaciones Especiales como la realizada posteriormente a petición de la Unión Europea por la fragata *Reina Sofía*). Señaló que esta operación ha puesto de manifiesto la urgente necesidad que tiene la UE de contar con los instrumentos adecuados para hacer frente a este tipo de crisis y recalzó el importante papel que pueda jugar la futura Capacidad de Despliegue Rápido.

Por su parte, los ministros europeos de Asuntos Exteriores, que también habían analizado el día anterior la situación en Sudán, aprobaron un nuevo Pacto sobre la vertiente civil de la Política Común de Seguridad y Defensa de acuerdo con las

pautas marcadas en la Brújula Estratégica. El Pacto pretende mejorar la eficacia, influencia, flexibilidad y solidez de las misiones civiles para, en coordinación con las militares, responder con mayor eficacia a los desafíos de seguridad presentes, incipientes y futuros.

Para avanzar en otro gran objetivo fijado en la Brújula Estratégica —la ciberdefensa— los ministros de Defensa dieron luz verde a unas Conclusiones que enfatizan la importancia de invertir substancialmente, tanto de forma individual como conjunta, en una mayor resiliencia y medios para la defensa cibernética. En concreto, las Conclusiones invitan a los Estados miembros y otros actores relevantes a actuar juntos, fortaleciendo la cooperación y la coordinación dentro y fuera de la UE entre las comunidades cibernéticas militares y civiles y entre un ecosistema público y privado de confianza. La UE y sus miembros deben reducir sus dependencias estratégicas, tanto en capacidades como en cadenas de suministros, y desarrollar tecnologías de vanguardia. Al mismo tiempo, los titulares de Defensa aplaudieron la propuesta de crear un Centro de Coordinación de Ciberdefensa de la UE para mejorar la interacción y el conocimiento de la situación, en particular, de las misiones y operaciones de la Unión Europea.

Rosa Ruiz

España impulsará en su presidencia del Consejo la Capacidad de Despliegue Rápido